

El sábado

Santo día de reposo



Creencias básicas //
SERIE EVANGÉLICA



La Verdadera Iglesia de Jesús

El sábado

Santo día de reposo



La Verdadera Iglesia de Jesú

Fascículos de la Serie evangélica

Nuestras creencias básicas: fascículo introductorio

La Santa Biblia: palabra de Dios

Jesucristo: Señor y Salvador

La salvación: gracia de Dios

El bautismo: expiación de pecados

El lavado de pies: tener parte con Cristo

El Espíritu Santo: Ayudante y Consolador

La santa comunión: conmemoración del Señor

El sábado: santo día de reposo

La iglesia: el cuerpo de Cristo

La segunda venida de Cristo: el día del juicio final

ASAMBLEA INTERNACIONAL DE LA VERDADERA IGLESIA DE JESÚS

21217 Bloomfield Avenue

Lakewood, CA 90715, USA

CORREO ELECTRÓNICO ia@tjc.org

TELÉFONO +1 (714) 533-8889

SITIO WEB www.tjc.org

© 2014 La Verdadera Iglesia de Jesús. Impreso en Malasia.

Las citas bíblicas contenidas en el presente libro son de la versión Reina-Valera 95®
© Sociedades Bíblicas Unidas, 1995, a menos que se indique lo contrario.

El sábado

Santo día de reposo

Día de reposo.....	2
El séptimo día	6
Día de dedicación.....	8
Día de conmemoración	10
Día de adoración	12
Día de servicio	14
Día de bendición	16
Día de esperanza	18

Si deseas saber más acerca de la Biblia después de leer este folleto, por favor, consulta la información de contacto en la página siguiente para obtener otros folletos de manera gratuita.

DÍA DE ESPERANZA

Imagina tener que trabajar las veinticuatro horas del día y siete días a la semana por el resto de tu vida sin poder descansar. La vida, además de monótona, sería extenuante. Como seres humanos, necesitamos descansar periódicamente. Es por eso que dormimos a la noche, descansamos los fines de semana y nos vamos de vacaciones.

Incluso Dios descansó luego de crear el universo. “El séptimo día concluyó Dios la obra que hizo, y reposó el séptimo día de todo cuanto había hecho” (Génesis 2:2).



Dios no necesita descansar a la manera de los seres humanos porque es todopoderoso y nunca se cansa. Pero por amor a sus criaturas, descansó y estableció un ciclo semanal, usando los siete días de la creación como prototipo. Dios separó y destinó el último día de cada semana para que descansemos de nuestras rutinas semanales. Este día de descanso se llama “el día de reposo” o “el sábado”.

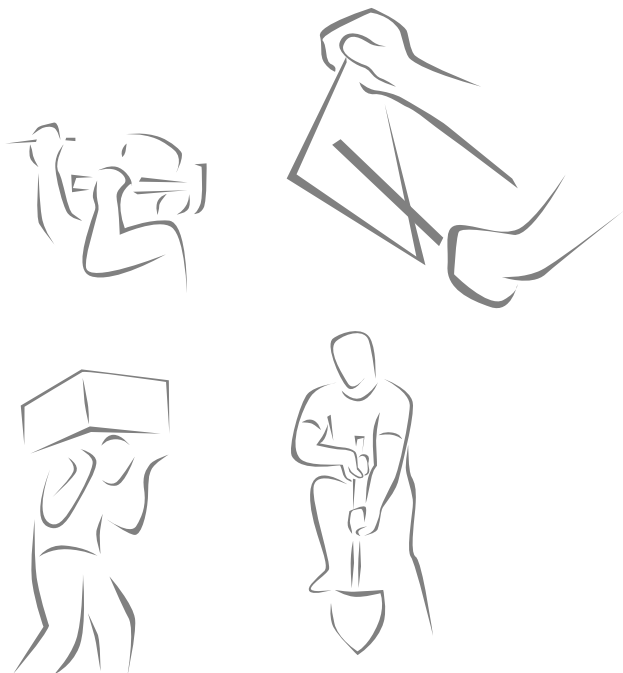


Dios manda a los seres humanos guardar el sábado como un día especial de descanso: “Seis días trabajarás y harás toda tu obra, pero el séptimo día es de reposo para Jehová, tu Dios. Ninguna obra harás tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ningún animal tuyo, ni el extranjero que está dentro de tus puertas, para que tu siervo y tu sierva puedan descansar como tú” (Deuteronomio 5:13–14).



Nuestro Creador nos ama y sabe que necesitamos despejarnos después de seis días de duro trabajo. No quiere ver a nadie agotado por exceso de trabajo.

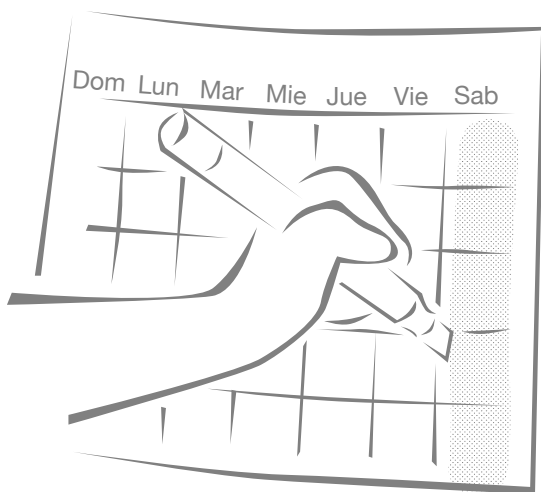
El Señor Jesús nos dijo que Dios nos tenía en mente cuando separó el sábado y nos ordenó que lo observemos: “El sábado fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del sábado” (Marcos 2:27). Dios estableció el sábado para nosotros. ¡Cuán precioso es el regalo de nuestro Creador!



EL SÉPTIMO DÍA

La Biblia nos dice claramente que el día de reposo es el séptimo día de la semana. En el mundo occidental, llamamos a este día "sábado". En realidad, el concepto del ciclo semanal vino de la primera semana de la historia humana, la semana de la creación, que consta de siete días, incluyendo el sábado. Dios estableció este último día de cada semana como el día de reposo.

Desde la época de sus antepasados, los israelitas han reconocido que el sábado es el día de reposo. El Señor Jesús y sus discípulos también guardaron el sábado.



El domingo, observado ampliamente por los cristianos de hoy en día, tuvo su origen cuando Constantino, el emperador romano, cambió oficialmente el día de descanso de sábado a domingo. Dios nunca ordenó la observancia del domingo.

Como Dios no cambió el día de reposo, debemos seguir guardando el día de reposo el sábado en lugar del domingo, ya que el domingo es el primer día de la semana, no el último. Nuestro Señor Jesucristo no ha abrogado la observancia del sábado. Además, la observancia del día de reposo es uno de los diez mandamientos, por lo cual el sábado es un día que todos los cristianos deben guardar. ¡Benditos los que son fieles a los mandamientos de Dios!



DÍA DE DEDICACIÓN

A diferencia del resto de los días de la semana, Dios consagró el sábado. “Entonces bendijo Dios el séptimo día y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación” (Génesis 2:3). Es como si Dios hubiera puesto su propia firma en este día y lo llamó su día.

Dios manda a su pueblo recordar el sábado y lo denomina “[día de] reposo del Señor tu Dios” (Deuteronomio 5:14). A pesar de que Dios hizo el sábado para el hombre, nosotros también tenemos la obligación de separar y consagrar este día como el día del Señor. Debemos descansar en este día, tal como lo hizo Dios. Si honramos este día, estamos honorando a Dios.



Debido a que el sábado le pertenece al Señor, nuestro Dios, debemos guardar este día especial para Él y hacer lo que le place a Él. Dios mismo nos instruye la manera correcta de observar este día: “Si retraes del sábado tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llamas “delicia”, “santo”, “glorioso de Jehová”, y lo veneras, no andando en tus propios caminos ni buscando tu voluntad ni hablando tus propias palabras [...]” (Isaías 58:13).



¿Parece que hay un montón de reglas, verdad? En realidad no. El sábado es un día de “delicia”, un día feliz. Si guardamos el mandamiento de Dios, podremos darnos cuenta de cuán grandioso y amoroso es Dios y cuán especiales somos para Él. Podemos hacer que cada sábado sea significativo para nosotros si aprendemos a dejar de lado nuestras prioridades y renovamos el compromiso que tenemos con nuestro amado Padre celestial. ¿Por qué no considerar el sábado una oportunidad para dedicarle tiempo a nuestro Padre?

DÍA DE CONMEMORACIÓN

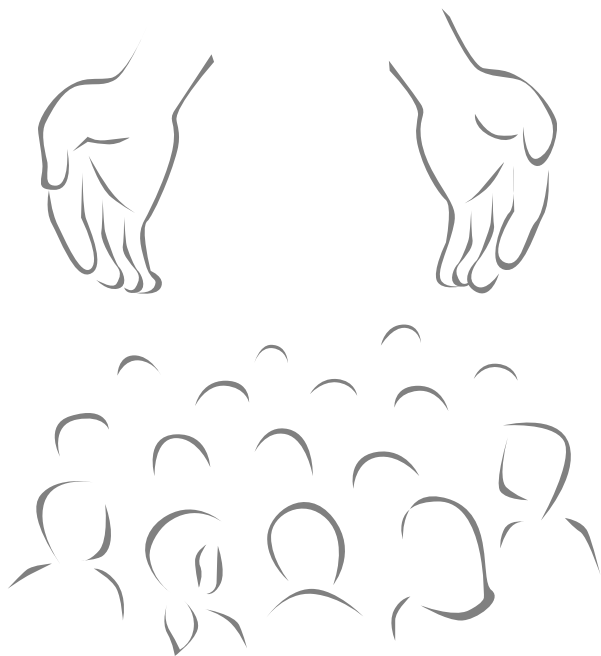
En el día de reposo debemos recordar la poderosa obra de creación de Dios y, a su vez, también recordar que hizo del séptimo día un día sagrado. Por lo tanto, este día de descanso semanal es el momento para que reflexionemos sobre nuestro origen. Provenimos de Dios y Él nos ha creado para que seamos como Él. Con esto en mente, podemos pasar una semana más obedeciendo la palabra de Dios.

Cuando Dios mandó a los israelitas guardar el sábado, también les pidió que recordaran cómo Dios los libró de la esclavitud en Egipto. “Acuérdate de que fuiste siervo en tierra de Egipto, y que Jehová, tu Dios, te sacó de allá con mano fuerte y brazo extendido, por lo cual Jehová, tu Dios, te ha mandado que guardes el sábado” (Deuteronomio 5:15).



De la misma manera, Dios también libró a los cristianos de un estilo de vida pecaminoso bajo el dominio de Satanás, introduciéndolos así a la promesa del reino eterno.

A través del sábado, Dios recordó a los israelitas que pertenecían a Dios. “Y les di también mis sábados, para que fueran por señal entre yo y ellos, para que supieran que yo soy Jehová que los santifico” (Ezequiel 20:12). El sábado es la manera de Dios de decirnos cuán especiales somos—que somos su pueblo.



DÍA DE ADORACIÓN

Debido a nuestras vidas atareadas, no tenemos mucho tiempo para estar en comunión silenciosa con Dios. Así que el sábado es un momento ideal para estar en la presencia de Dios junto al resto de su pueblo. “Seis días se trabajará, pero el séptimo día será de descanso, santa convocación; ningún trabajo haréis. Es el día de descanso dedicado a Jehová dondequiera que habitéis” (Levítico 23:3).

Nuestro Señor nos dejó el ejemplo de guardar el sábado. “[Y] el sábado entró en la sinagoga, conforme a su costumbre” (Lucas 4:16). La sinagoga era un lugar de reunión y adoración. El Señor tenía la costumbre de congregarse en la sinagoga todos los sábados.



Los discípulos del Señor también asistieron a las reuniones del sábado regularmente. Pablo fue uno de ellos: “Pablo, como acostumbraba, fue a ellos, y por tres sábados discutió con ellos” (Hechos 17:2).

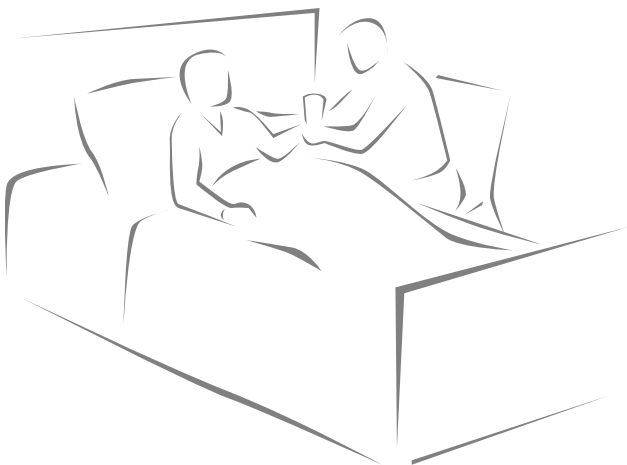
También podemos juntarnos para orar en este día. Cuando Pablo y los otros misioneros llegaron a un lugar donde no había sinagoga, ellos participaron de las reuniones de oración que se llevaban a cabo en ese lugar. “Un sábado salimos fuera de la puerta, junto al río, donde solía hacerse la oración. Nos sentamos y hablamos a las mujeres que se habían reunido” (Hechos 16:13). Orar nos acerca espiritualmente a Dios, y es una manera de adorar a Dios y congregarse con los hermanos. Así que el sábado es un buen momento para hacer oraciones.



DÍA DE SERVICIO

El Señor Jesús y sus discípulos usaron el sábado para hacer buenas obras. En una ocasión, el Señor sanó a un enfermo en el día de reposo, y en otra, sanó a una mujer encorvada. Él quiso demostrar que Dios puede ofrecer a la gente reposo de la enfermedad y el dolor. Así que alentó a la gente diciendo: “[E]stá permitido hacer el bien en sábado” (Mateo 12:12).

Los discípulos de Cristo también hicieron buenas obras en el día de reposo y predicaron las buenas nuevas de la salvación de Cristo. Hoy en día, aún hay muchas personas que no conocen el maravilloso mensaje de Dios acerca de la liberación del pecado, por lo que debemos invitar a nuestros amigos y vecinos a la iglesia para escuchar el evangelio.



Cuando nos reunimos, compartimos la palabra de Dios los unos con los otros. Esta es una excelente manera de mostrar bondad. Podemos encontrar fuerza y guía en la vida a través de la palabra de Dios y de la edificación mutua. También podemos orar por los enfermos y los que todavía están bajo la esclavitud del pecado, para que Dios los libre y los salve. Como al Señor le había agradado sanar a la gente en el Sábado, seguramente le agrada si oramos por la sanación física y espiritual de nuestros hermanos.



DÍA DE BENDICIÓN

“Entonces bendijo Dios el séptimo día y lo santificó” (Génesis 2:3). El sábado es un día de bendición. Si guardamos el sábado todas las semanas, recibiremos bendiciones de Dios.



Cuando los israelitas estaban en el desierto, Dios les daba una doble porción de alimento cada sexto día de la semana para que no tuvieran que trabajar para obtener comida el sábado.

Hoy en día, muchos que dejan de lado su trabajo para guardar el sábado dan testimonio de que Dios los ha bendecido aun más grandemente. Cuando guardamos el sábado con fe, Dios proveerá nuestras necesidades. Descansar el sábado es mucho mejor que disfrutar de unas vacaciones pagas.

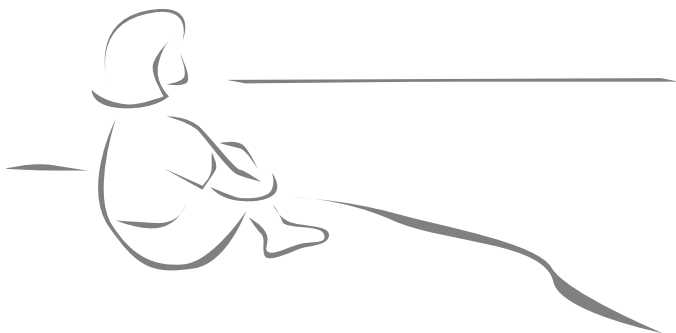
Además, recibiremos bendiciones espirituales de Dios, que son mucho más preciosas que los bienes materiales. El Señor prometió a los que honran el sábado: “Entonces te deleitarás en Jehová. Yo te haré subir sobre las alturas de la tierra y te daré a comer la heredad de tu padre Jacob” (Isaías 58:14). El amor, la paz, la alegría, el consuelo, la fuerza, el reino glorioso de Dios y Dios mismo permanecerán con nosotros para siempre.



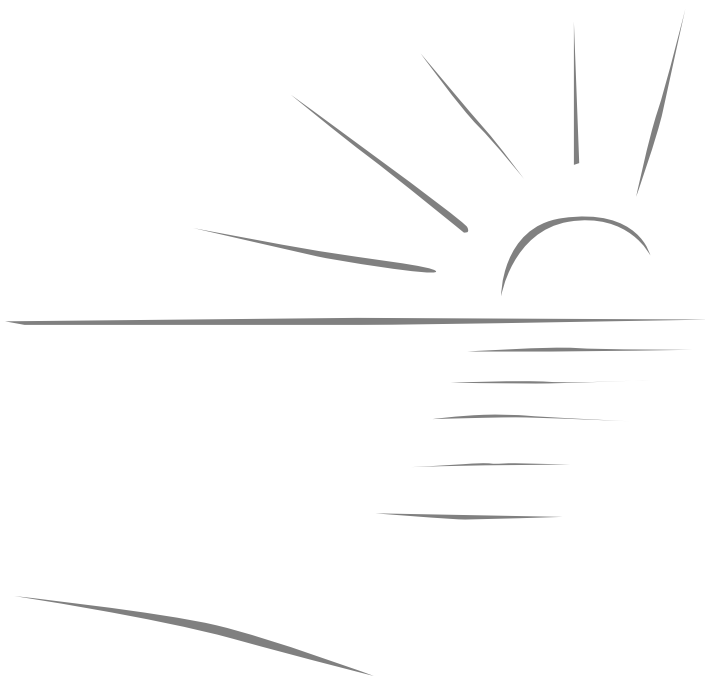
DÍA DE ESPERANZA

El reposo del sábado es una prefiguración del reposo que recibiremos cuando entremos al cielo. “Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios, porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas” (Hebreos 4:9–10).

Tal como Dios descansó de la obra de la creación y tal como nosotros descansamos de nuestros quehaceres semanales, un día, los cristianos también descansaremos en los brazos de Dios. Cuando llegemos al hogar celestial, descansaremos de las fatigas y los sufrimientos de esta vida y disfrutaremos del verdadero descanso para siempre.



Hoy encontramos este descanso en Jesucristo. Por medio de su sacrificio, Jesús ha abierto las puertas del cielo. A través de su poder, podemos vivir como ciudadanos del cielo. Y debido a su promesa, tenemos paz en medio de nuestros problemas. Jesús nos guiará al reposo eterno si le obedecemos y confiamos en Él siempre.



Para obtener más fascículos gratuitos, por favor, completa y envía la siguiente tarjeta.

	CANT
Todos los fascículos de la Serie evangélica	
Fascículos individuales de la serie	CANT
Nuestras creencias básicas: fascículo introductorio	
La Santa Biblia: palabra de Dios	
Jesucristo: Señor y Salvador	
La salvación: gracia de Dios	
El bautismo: expiación de pecados	
El lavado de pies: tener parte con Cristo	
El Espíritu Santo: Ayudante y Consolador	
La santa comunión: conmemoración del Señor	
El sábado: santo día de reposo	
La iglesia: el cuerpo de Cristo	
La segunda venida de Cristo: el día del juicio final	

- Deseo obtener información sobre otras publicaciones.
 Deseo ponerme en contacto con la congregación más cercana.

- Sr.
 Sra.
 Srta.

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____

Provincia/Estado _____ Código postal _____

País* _____

Teléfono _____ Correo electrónico _____

* Por favor, adjunta la estampilla apropiada al dorso de esta tarjeta. Si vives fuera de los Estados Unidos, por favor, coloca la tarjeta en un sobre con estampilla antes de enviarla.

estampilla

**ASAMBLEA INTERNACIONAL DE
LA VERDADERA IGLESIA DE JESÚS**

21217 Bloomfield Avenue
Lakewood, CA 90715
USA

El sábado

Creencias básicas //
SERIE EVANGÉLICA



La Verdadera Iglesia de Jesús